

Más que dar, darse

Abre los **ojos** a la misión

Me llamo Annalena Tonelli. Nací en Forlí, Italia, el 2 de abril de 1943. Dejé Italia en enero de 1969. Desde entonces vivo al servicio de los somalíes. Son treinta años los que comparto con ellos. Desde que era una niña elegí entregarme a los demás. Quería seguir sólo a Jesucristo. Nada me interesaba de manera tan fuerte: ÉL y los pobres en ÉL. Por ÉL hice una elección de pobreza radical... aunque nunca lograré ser pobre como un verdadero pobre. No estoy casada porque así lo elegí gozosa cuando era joven. Quería ser toda para Dios.

Dejé Italia después de haber servido durante seis años a los pobres de uno de los suburbios de mi ciudad natal. Partí a África decidida a "gritar el Evangelio con la vida" siguiendo las huellas de Charles de Foucauld, que había encendido mi existencia. Treinta y tres años después proclamo el Evangelio únicamente con mi vida y arde en mí el deseo de seguir proclamándolo hasta el final. He asumido hasta donde es posible su estilo de vida. Vivo profundamente entregada en medio de los pobres, de los enfermos, de aquellos a los que nadie ama. He visto morir de

hambre a mucha gente y puedo afirmar que se trata de una experiencia tan traumatizante que es capaz de poner en peligro la fe. Mi primer amor han sido los tuberculosos. Me encontraba en Wajir, una aldea desolada en el corazón del desierto del noreste de Kenia, los enfermos de tuberculosis se encontraban en un pabellón como desesperados. Lo que más quebraba el corazón era el abandono en que se encontraban, sus sufrimientos sin ningún tipo de consolación. Comencé llevando el agua de lluvia que recogía de los techos.

Nada me importa realmente fuera de DIOS, fuera de Jesucristo y los pequeños, los que sufren; cuanto más son heridos, más son mal-

tratados, despreciados, sin voz, que no cuentan nada para los ojos del mundo, más los amo yo. Y este amor es ternura, comprensión, tolerancia, ausencia de temor, audacia. Esto no es un mérito. Es una exigencia de mi naturaleza. Pero es cierto que en ellos yo le veo a ÉL, al Cordero de Dios que sufre en su carne los pecados del mundo, que los carga sobre sus hombros, que sufre pero con tanto amor... ninguno está fuera del amor de DIOS.

A los somalíes he dado mucho. De los somalíes he recibido mucho. El valor más grande que ellos me han donado, valor que yo todavía no soy capaz de vivir, es el de la familia ampliada. Allí compartir forma parte de la existencia. Y

luego aquel orar cinco veces al día... el interrumpir cualquier cosa que uno esté haciendo, incluso la más importante, para dar tiempo y espacio a DIOS. Los pequeños, los que no tienen voz, los que no cuentan nada a los ojos del mundo, pero mucho a los ojos de DIOS, sus predilectos, tienen necesidad de nosotros, y nosotros debemos estar con ellos y para ellos y no importa nada si nuestra acción es como una gota de agua en el océano. Las formas de servicio son infinitas y dejadas a la imaginación de cada uno de nosotros. No esperemos ser instruidos en el campo del servicio. Inventemos... y viviremos nuevos cielos y nueva tierra cada día de nuestra vida.

(El 5 de octubre de 2003 fue asesinada en Borama. Por la tarde, regresando a su casa, le pegaron un tiro en la cabeza. En Somalia no había sacerdotes así que de noche se ponía en adoración de la Hostia consagrada. "La última vez la consagré yo", contaba el obispo de Yibuti, que de vez en cuando celebraba misa para Tonelli; ella decía: "La Eucaristía nos dice que nuestra religión es inútil sin el sacramento de la misericordia, que es en la misericordia donde el cielo se encuentra con la tierra").



Siente la misión

en tu corazón

Impresiona en el testimonio de Annalena Tonelli constatar la fuerza que tiene el amor de Dios para mover a entregarse a los demás. Personas así hacen comprender sin necesidad de muchas explicaciones las palabras de Jesús en el Evangelio:

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo:

– Sabéis que entre los paganos hay jefes que creen tener el derecho de gobernar con tiranía a sus súbditos, y sobre estos descargan los grandes el peso de su autoridad. Pero entre vosotros no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre vosotros, que sirva a los demás; y el que entre vosotros quiera ser el primero, que sea esclavo de todos. Porque tampoco el Hijo del hombre ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida en pago de la libertad de todos. **(Mc 10,42-45)**

Jesús tenía muy claro cuál era el camino que debía seguir para liberar al hombre de aquello que le impide amar y ser feliz. Por eso lo propone a sus discípulos. El Papa además nos dice que

éste es un lugar de aprendizaje de la esperanza:

Al igual que el obrar, también el sufrimiento forma parte de la existencia humana. Éste se deriva, por una parte, de nuestra finitud, y por otra, de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia, y que crece de modo incesante también en el presente [...] Debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos, simplemente porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que –lo vemos– es una fuente continua de sufrimiento. Esto sólo podría hacerlo

Dios: y sólo un Dios que, haciéndose hombre, entrase personalmente en la historia y sufriese en ella. Nosotros sabemos que este Dios existe y que, por tanto, este poder que “quita el pecado del mundo” (Jn 1,29) está presente en el mundo. Con la fe en la existencia de este poder ha surgido en la historia la esperanza de la salvación del mundo. Pero se trata precisamente de esperanza y no aún de cumplimiento; esperanza que nos da el valor para ponernos de la parte del bien aun cuando parece que ya no hay esperanza, y conscientes además de que, viendo el desarrollo de la historia tal como se manifiesta externamente, el poder de la culpa permanece como una presencia terrible, incluso para el futuro. **(SS 36)**

Y tú, ¿qué piensas?

- ¿Qué resaltarías del testimonio de Annalena Tonelli? ¿Ves eficaz su forma de vivir y de morir?
- A la luz de las palabras del Papa ¿qué valor darías a la entrega de personas como Annalena Tonelli o los misioneros?
- Viendo la actitud de Jesús frente a su pasión ¿en qué puntos ves necesaria tu conversión en esta Cuaresma?



El lagartillo de piedra

Érase una vez un lagartillo, un tanto caprichoso, desobediente y mal estudiante, que era incapaz de compartir nada con nadie y que sólo pensaba en él. Su madre sufría mucho y no sabía cómo ayudarle a cambiar. Una noche en la que la pobre lloraba y lloraba, impotente, sin saber qué hacer, sintió, de repente, algo extraño. Aunque no podía verlo sabía que había alguien con ella... ¿Sería un hada? Al poco, empezó a sentirse consolada... Notaba cómo ese ser invisible se ofrecía a ayudarla. Le pareció oír que le decía que ya que el lagartillo tenía el corazón de piedra, a lo mejor sería bueno que todo él fuera de piedra. Y así fue: de la noche a la mañana el pequeño egoísta se había convertido en un lagartillo de piedra.

La desolación de la madre era aún mayor que antes: ¡Se había quedado sin su hijito, que reposaba inerte sobre la alacena de la cocina! Pasaron unos días y una mañana pasó por allí un misionero, que había dejado a los suyos para dedicar su vida a los más pobres y abandonados y que, incluso, ¡podía entenderse con los animales! En sus paseos por el campo, se había fijado en la madre lagarta, siempre triste y preocupada. Cuando vio la piedra con forma de lagartillo, comprendió lo que había pasado. Supo, entonces, que la madre quería que se lo llevara en su bolsillo. Quizá su ejemplo hiciera el milagro. Y así fue, el misionero no lo dudó, se metió el lagartillo de piedra en el bolsillo y siguió su camino.

De esta manera, el lagartillo se convirtió en testigo de excepción de la vida de entrega y generosidad de ese hombre. Siempre junto a él conoció un mundo que nunca pudo imaginar que

existiera. Supo de muchos niños que caminaban todos los días durante horas para ir a la escuela y se arrepintió de no haber querido estudiar. Conoció también a multitud de hombres y mujeres para quienes llevar algo de comida a sus humildes viviendas era una lucha diaria y pensó en las veces que él rechazó los succulentos platos que le preparaba su madre. Vio llorar de desesperación a muchos otros, que veían impotentes como se secaban los campos y como morían los animales de hambre y de sed. Durante años acompañó al misionero cuando ofrecía consuelo y esperanza, cuando se ponía manos a la obra para curar las heridas, o para levantar una escuela... Y se preguntaba qué era lo que le sostenía. Y terminó, cómo no, por descubrirlo: todos los días le veía orar a Dios para que le sostuviera y le ayudara a vivir.

Pasó el tiempo y la entrega del misionero continuó igual, aunque su edad era ya avanzada y las fuerzas comenzaban a fallarle. Llegó un día en que

**Begoña
es Presidente de
Manos Unidas y trabaja
para cambiar este mundo
y, sobre todo, el corazón
de muchos, y tú ¿qué puedes
hacer para cambiar
el corazón de los
demás?**



debía volver a su pueblo natal. La tristeza por abandonar a aquellos a quienes había dedicado su vida, cruzó por un momento por su alma, pero enseguida pensó: "mi vida está en tus manos, Señor; tú sabrás", y de nuevo la alegría iluminó su rostro. Y marchó con el pequeño lagartillo a su pueblo, donde el lagartillo descubrió cuánto el misionero había abandonado para entregar su vida a los más pobres.

El viejo misionero empezó a perder vista hasta quedar prácticamente ciego. Una tarde, cuando el anciano se encontraba contándole a su Señor su impotencia para continuar su misión, el lagartillo pensó: "¿Y si yo fuera su lazarillo? Si fuera de carne... ¡Lo daría todo por ayudarlo!" Y en ese momento le pareció que sentía latir su corazón...

¿Sería verdad?... Después eran sus patas las que comenzaba a sentir ¿Sería cierto? Así, poco a poco, notó cómo su corazón de piedra se convertía en un corazón de carne que sentía, que era capaz de ser generoso y entregarse a los demás. Fue el mejor lazarillo que nunca nadie tuvo porque había entendido que la mejor vida es la que está centrada en un servicio a los demás.

Begoña de Burgos López

Manos a la obra:



compromiso misionero

	Objetivo	SUGERENCIAS
Información	Hacerse conscientes de la necesidad de redención del pecado y del mal que hay en el mundo	<ul style="list-style-type: none">■ Informarse sobre los misioneros muertos en la misión ese año■ Conocer las ONG católicas de promoción humana y social: Caritas y Manos Unidas; qué son, cómo funcionan, qué hacen... y participar en el "día del ayuno voluntario" y en la campaña de Manos Unidas■ Informarse sobre los conflictos bélicos en el mundo (p. ej., n. 81 de la revista <i>Misioneros</i> de enero de 2008)■ Comentar la actualidad de los pecados sociales en el mundo (CEC 2401-63 o el <i>Compendio de la doctrina social de la Iglesia</i>)
Formación	Descubrir la respuesta de la Iglesia ante el mal	<ul style="list-style-type: none">■ Trabajar en la Biblia las referencias a la "conversión"■ Comentar el Mensaje del Papa para la Cuaresma de ese año■ Video-forum: <i>Nacho, abre tus ojos</i> de la colección de las OMP "Ventana abierta a la misión"■ Interesarse sobre la dimensión misionera de la Iglesia en España a través de los documentos de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias (www.conferenciaepiscopal.es/misiones/)■ Enumerar las finalidades de las cuatro Obras Misionales Pontificias (ver carpeta número 8 de las carpetas de Formación de Animadores Misioneros editadas por las OMP)■ Cine-forum: <i>Sophie Scholl: los últimos días</i> de Marc Rothemund (2005)■ Estudiar la dimensión misionera de la <i>Deus caritas est</i> (puede ayudar ver el <i>Itinerario misionero para jóvenes</i> del curso 2006/07)
Cooperación	Solidaridad y desprendimiento de bienes a favor de los más pobres	<ul style="list-style-type: none">■ Hacer una peregrinación o participar en las Javieradas■ Describir el voluntariado; ver semejanzas y diferencias entre la labor de desarrollo humano y social y la de los misioneros; formas de ayuda y compromiso■ Video-forum: <i>Los misioneros, comprometidos con un mundo mejor</i> de la colección de las OMP. ¿Qué podemos hacer para construir un mundo mejor?■ Promover una "cena contra el hambre"■ Participar en una celebración penitencial

¡Somos misioneros!

■ Cine-forum en la parroquia o el barrio: *De un país lejano* (2005) de Giacomo Battiato, que narra la vida de Karol Wojtyla hasta su elección como Papa. Comentar sobre todo las escenas de la Semana Santa en Calvaria (Polonia)

■ Celebrar en la parroquia un *Via crucis* misionero en el que se muestre la realidad del mundo y la respuesta de la Iglesia a través de los misioneros (puede ayudar a prepararlo el que aparece en la 4ª etapa del *Itinerario misionero para jóvenes* del curso 2007-2008)

